

Henry Cotos
Redacción

▶ ENTREVISTA A YESENIA ÁLVAREZ

Se viene el segundo cacerolazo



El reglamento de la Ley del Servicio Militar ha generado reacciones en muchos sectores. El colectivo Los Jóvenes Por La Libertad, que tiene a Yesenia Álvarez como lideresa, es uno de los que ha levantado su voz de protesta. El colectivo anuncia que realizará un segundo cacerolazo contra el servicio militar obligatorio por sorteo, y asegura que está vez será más contundente que el primero, pues tiene el respaldo de organizaciones en todo el país.

—¿Cómo nace el colectivo Los Jóvenes Por La Libertad?

—Nace por la unión de varias instituciones de jóvenes para tocar temas relativos a la libertad y la democracia. Una de las cosas que hemos considerado apremiantes es el tema del Servicio Militar, al respecto hemos recibido el apoyo de organizaciones de todo el Perú, de lugares como Ventanilla y Villa El Salvador, por citar dos ejemplos. Trabajamos con los jóvenes y vamos creciendo.

—¿Por qué cuestionan el reglamento?

—Esta norma es impositiva y tiene bastante talante autoritario y discriminatorio, porque el Estado está suplantando la voluntad de los jóvenes, quiere decidir quien cumple con el servicio militar y quien no. Es discriminatorio porque al imponer una multa a quienes no quieren al ser el servicio, está dirigido a quienes no pueden pagar.

—Alguien podría decir que ustedes están contra las fuerzas armadas...

—No estamos en contra de las fuerzas armadas, estamos de acuerdo con el servicio militar, pero debe ser democrático y con mejores incentivos para que los jóvenes lo cumplan de manera voluntaria. Como lo quiere hacer el gobierno es compulsivo, obligatorio.

—El gobierno está dando incentivos para que los jóvenes se presenten como voluntarios...

—Si como dicen las autoridades, los incentivos son atractivos, entonces ¿por qué los jóvenes no van a alistarse a las filas del servicio militar? Concretamente no tienen

nada que ofrecer. Un soldado gana menos de 256, mientras en otros servicios del estado no se permite hablar de un pago menor al sueldo mínimo. ¿Si es tan importante por qué el Estado los trata de esa manera, dándoles una propina? Se habla de beneficios, descuentos para estudiar y para comprar, pero en realidad no hay nada concreto que permita a los jóvenes encontrar un desarrollo material, social y económico.

—La Defensoría del Pueblo se ha pronunciado en contra y ha planteado que se pague a los conscriptos por lo menos el sueldo mínimo...

—Así es, la Defensoría habla de deserciones por las apremiantes condiciones económicas y los

maltratos, pero eso no lo toman en cuenta. Se ha hecho una visita a 24 bases militares y se ha comprobado que venden las ropas y útiles de aseo a los soldados. A los reclutas les aseguran que les van dotar de ropa, pero con la propina que les dan tienen que comprar sus útiles de aseo y otras cosas en el bazar. Es una situación bastante paupérrima y esa es la razón por la que los jóvenes no van.

—¿Ustedes no creen en el servicio militar?

—Creemos en un servicio militar voluntario pero con las condiciones adecuadas. El estado actúa como si los ciudadanos le perteneciéramos, lo mismo pasa con los estudiantes de los institutos, pero ellos no deben limitarse a pedir

que se les exima, sino deben pedir que nadie cumpla un servicio militar de esa manera, su vida está en peligro.

—¿Consideran que los jóvenes están en peligro de muerte?

—Primero dijeron que si enviaban a gente al Vraem y ahora dicen que los llevan después de 6 meses de capacitación, aunque igual el tiempo es corto. En esa zona tiene que estar personal bien preparado, los jóvenes no pueden ser carne de cañón. Hay que exigirle al Estado que tome en cuenta la Constitución, que la respete.

—Se anuncia un pedido de inconstitucionalidad del reglamento...

—La Defensoría del Pueblo y muchos congresistas están en desacuerdo con esa norma. Se puede plantear una acción de inconstitucionalidad y la podemos hacer también los ciudadanos. Apostamos por la sensibilización y vamos por la libertad de los jóvenes y las familias. Van a ser 12,500 jóvenes, dicen que no es una cantidad grande, pero basta con que se vulnere la libertad de uno de los jóvenes para que se esté violando la libertad y la Constitución. Ni siquiera a los

presos los pueden obligar a prestar un servicio contra su voluntad.

—Se habla que hay muchos jóvenes desempleados y que incurren en ilícitos...

—Ahora quieren utilizar el Servicio Militar como correccional, cuando en su campaña el presidente Ollanta Humala dijo que los cuarteles no son correccionales. Si bien es cierto que es necesario solucionar el problema de seguridad, eso no se soluciona llevando a los jóvenes a la fuerza al cuartel.

—¿Qué medidas tomará su grupo ante esta Ley?

—Antes hicimos un cacerolazo para llamar la atención y demostrar que los jóvenes podemos manifestarnos en defensa de nuestras libertades y de la democracia. Daremos el apoyo a todas las acciones para evitar que se concrete esta ley, pero si vemos que no hay respuestas, organizaremos un segundo cacerolazo que será contundente pues tenemos el apoyo de muchas organizaciones. Es lamentable que en el Perú se siga hablando de esta medida, que es como una esclavitud, eso es lo que constituye este reglamento.

—El primer ministro ha dicho que hay 800 mil jóvenes que no trabajan y ahí tienen una oportunidad.

—El primer ministro no ha reflexionado sobre sus afirmaciones, ahora quieren obligar a los jóvenes a ser choferes. Es falso y una ilusión creer que las cosas se solucionarán de forma despótica.

—¿Por qué mostrarse en contra ahora, si siempre hubo sorteo?

—La ley dice que el sorteo es para excedentes. Ahora como faltan voluntarios van a obligar a las personas a cumplir. Algo muy sencillo al respecto. Si algo no está bien y ellos notan que estuvo mal, ¿no deberían cambiarlo? Las autoridades no están cumpliendo su rol. Lo malo hay que cambiarlo. Eso es el argumento para responderle. Han hecho cambios para poner en práctica lo que el gobierno anterior no hizo. No es argumento decir que esa ley ya estaba desde hace tiempo.

Más protestas

—¿Sienten que ahora tienen más respaldo?

—Un segundo cacerolazo tendrá gran acogida. En su momento advertimos que cuando sea la hora del sorteo la gente se indignará y habrá una reacción desesperante. Muchos no pensaban que se iba a llegar a este punto y ahora parece que no hay marcha atrás. Estamos pensando en el segundo cacerolazo, pero no será lo único que haremos.